



Capítulo 1524

Concurso de Herrería

"Me alegra que ambos estén de acuerdo. Hagamos algo que no lleve mucho tiempo y sea justo para todos", dijo Tian Qiyuan.

Continuó: "Antes de darte mi sugerencia, déjame escuchar la tuya primero".

Los dos comenzaron a reflexionar.

Unos momentos después, el Herrero Eterno habló: "¿Qué tal si cada uno elabora cinco tesoros de grado Empíreo con los mismos materiales? El que tenga más éxito gana. Si hay un empate, la calidad determinará el resultado".

"Eso tomará demasiado tiempo. Veamos quién de nosotros puede fabricar el arma de mayor calidad y grado", propuso el Herrero del Cielo y la Tierra.

Ambos intentaron obtener una ligera ventaja el uno sobre el otro, ya que el Herrero Eterno confiaba en su mayor tasa de éxito, y el Herrero del Cielo y la Tierra confiaba en su calidad ligeramente superior.

Tian Qiyuan, tras escuchar atentamente sus sugerencias, tomó ideas de ambos y propuso: "¿Qué tal si fabricamos un arma de todos los grados, desde el grado Espiritual hasta el grado Empíreo? Todos recibiremos el mismo material para cada arma, pero su uso dependerá de nuestra propia experiencia".

El Herrero del Cielo y la Tierra y el Herrero Eterno intercambiaron miradas antes de asentir con la cabeza.

"Programemos este encuentro dentro de medio año. Por ahora, podemos entregar el Núcleo del Meteorito del Vacío a alguien de confianza. Si se atreven a codiciarlo, trabajaremos juntos para destruirlos. ¿Qué te parece?", dijo Tian Qiyuan un momento después.

"¿A quién podemos confiarle el Núcleo del Meteorito del Vacío?", preguntó el Herrero del Cielo y la Tierra.

"¡Yo me haré cargo!", dijo de repente Zi Xuan.



"Soy Zi Xuan, una de las nueve Espadas Inigualables de la Secta de las Nueve Espadas Inigualables." Zi Xuan se ofreció rápidamente a sostenerla.

"La Diosa de la Espada, ¿eh? Confío lo suficiente en la Secta de las Nueve Espadas Inigualables, así que no tengo ningún problema", dijo el Herrero Eterno.

"Si no te importa, no me importa dejarles conservar el Núcleo del Meteorito del Vacío", asintió el Herrero del Cielo y la Tierra.

"Entonces está decidido."

Tian Qiyuan agarró el núcleo del meteorito del vacío antes de arrojársele a Zi Xuan.

"¿Y la ubicación?" preguntó de repente el Herrero Eterno.

"Dejaré que ustedes dos decidan", dijo Tian Qiyuan.

"¿Qué tal la Gran Cumbre de Ancianos? Es un punto de encuentro para herreros, con muchas competiciones durante todo el año", sugirió el Herrero del Cielo y la Tierra.

"Eso suena bien. Usemos la Gran Cumbre de los Ancianos para nuestra competencia". El Herrero Eterno estuvo de acuerdo con la ubicación.

Continuó: "¿Qué pasa con los materiales?"

"Yo los proporcionaré", dijo Tian Qiyuan con calma.

"También traeré algunos materiales", dijo el Herrero del Cielo y la Tierra.

"En ese caso, haré lo mismo."

"Bien, entonces os veré a ambos en la Gran Cumbre de Ancianos dentro de medio año." Tian Qiyuan abandonó el lugar con Zi Xuan poco después.

El Herrero Eterno y el Herrero del Cielo y la Tierra desaparecieron poco después, dejando a los demás completamente estupefactos y desanimados, sintiendo como si sus existencias ni siquiera importaran.



El próximo partido entre los tres mejores Herreros Divinos se extendió rápidamente por los Nueve Cielos como un reguero de pólvora, especialmente entre los herreros.

Los combates entre Herreros Divinos eran eventos raros, por lo que uno podía imaginar la emoción cuando se difundió la noticia de un enfrentamiento entre los tres Herreros Divinos más famosos de su época.

Además, este partido respondería finalmente a una pregunta que se había debatido durante miles de años: ¿cuál de ellos era el mejor?

Pronto, la Gran Cumbre de Ancianos se llenó de gente ansiosa por presenciar el próximo encuentro. Tanto era así, que era casi imposible caminar por las calles sin chocar con otros o ser empujado por todos lados.

Incluso las principales sectas y muchas familias famosas aparecieron sólo para presenciar el partido.

Medio año después, Tian Qiyuan llegó a la Cumbre de Grandes Ancianos.

Cuando llegó, el Herrero del Cielo y la Tierra y el Herrero Eterno ya lo esperaban en la cima, donde se celebraría el encuentro. Zi Xuan también estaba allí con el Núcleo del Meteorito del Vacío, pero no estaba sola. El Maestro de la Secta de las Nueve Espadas Inigualables también estaba allí para representar a la secta, así como las otras ocho Espadas Inigualables.

Dado que Zi Xuan le dio a su secta esta oportunidad de brillar, sería un desperdicio no aprovecharla.

La cantidad de espectadores fue enorme, suficiente para que la subasta anterior de Tian Qiyuan pareciera insignificante en comparación. Además, figuras influyentes de la mayoría de las principales familias y sectas del Octavo y el Noveno Cielo estaban presentes, algo que rara vez ocurría.

En el centro había una gran arena con todo el equipamiento necesario para que los competidores crearan sus tesoros.

No muy lejos había tres grandes pilas de materiales, suficientes para crear un tesoro de cada grado con algunos sobrantes.



"Gracias a todos por venir a presenciar este evento histórico", dijo el Herrero Eterno en voz alta poco después de la llegada de Tian Qiyuan.

Durante las próximas semanas, los tres mostraremos nuestra experiencia como herreros al mundo entero y, al mismo tiempo, competiremos entre nosotros por el Núcleo del Meteorito del Vacío.

Fabricaremos un arma para cada grado, hasta el Empíreo. Todos tenemos la misma cantidad y tipo de materiales, pero la distribución y el uso de estos materiales quedarán a nuestra entera discreción.

Seremos juzgados por nuestra velocidad, tasa de éxito y calidad, y debemos crear con éxito un arma de cada grado para ser juzgados, por lo que no crear un solo tesoro significa una descalificación automática.

"Antes de comenzar, daremos una breve introducción de nuestros antecedentes y experiencia".

Herrero Eterno comenzó a hablar de sus orígenes. Habló de sus inicios como aprendiz de herrero, qué lo impulsó a elegir ese camino, cuánto tiempo le había llevado alcanzar su nivel actual y diversos logros personales desconocidos para el público hasta hoy.

A pesar de considerarla una breve introducción, el Herrero Eterno terminó hablando durante dos horas seguidas. Sin embargo, a nadie le importó, pues se trataba de información valiosa sobre uno de los herreros más respetados y hábiles de los Nueve Cielos.